

Editorial ¹

En este número, Julio Varela expone diversas consideraciones respecto a la concepción de los modos lingüísticos y de la noción de la espacialidad y la temporalidad bajo un marco interconductual. Para ello inicia con la exposición del problema histórico del origen de la razón creado e impulsado por la ideología judeocristiana contrapuesta a la aristotélica. El autor continúa señalando el origen y la generación de la historia interconductual lingüística del individuo apoyándose en los conceptos de desligamiento y del acto atento. En este caso describe la forma en que se concibe el condicionamiento de primer y segundo orden. La siguiente sección la dedica a la clasificación de los modos lingüísticos presumiblemente de manera exhaustiva. En cada uno de ellos, detalla el medio de contacto, el órgano o sistema biológico responsable, las modalidades sensoriales, los objetos de estímulo y los 14 modos lingüísticos propuestos. En su exposición fundamenta la renombración de los modos y su clasificación en básicos e integradores, agregando diversos ejemplos. El autor prosigue con un análisis histórico de investigaciones relacionadas a la percepción visual para argumentar su punto de vista respecto al espacio y gravedad como dos medios de contacto, presentes en toda interacción pero desapercibidos por los teóricos del sistema visual. Para terminar esta sección, se expone el papel del aparato vestibular que, asume Varela, tiene un papel muy importante en la percepción espacial. El último aspecto se refiere a la noción de la temporalidad afirmando que no se trata de un medio de contacto, un sentido, un objeto de estímulo ni un modo lingüístico sino una noción. Para su argumentación alude a argumentos de Aristóteles y refiere que la conducta siempre es presente y no debe confundirse a la temporalidad con los instrumentos inventados para su medición. Siendo así, el tiempo está “ante nuestros ojos” y sólo se interpreta la anterioridad o posterioridad de lo que se observa.

En el segundo artículo, Carlos Aparicio, Christie E. Hughes y Raymond C. Pitts muestran un procedimiento novedoso para analizar la impulsividad en ratas tipo Lewis (LEW) y Fischer 344 (F344). Después de revisar la literatura existente en relación a la demora del reforzamiento que evidencia resultados divergentes en ambos tipos de animales, exponen un detallado y riguroso método en el que esencialmente manipularon dos tipos de ensayos con demora. En uno de ellos, bajo un IF, 5” se obtenía poco reforzamiento (una pella) y en los otros el reforzamiento era de 4 pellas pero con demora de 5, 10, 20, 40 y 80 s, presentadas en orden aleatorio junto con los otros ensayos. El entrenamiento fue de 225 sesiones. Los autores exponen los efectos empleando dos fórmulas básicas. La primera de ellas fue mediante el modelo de decaimiento hiperbólico (Mazur, 1987) mismo que reveló que las medianas de la tasa de la demora de descuento (delay discounting) eran diferentes en los sujetos de ambas cepas en los bloques iniciales (4-5) y los intermedios (9-10). Pero en los bloques finales (14-15) los valores fueron prácticamente iguales. Lo cual indica que el entrenamiento extendido redujo notoriamente tal diferencia.

El segundo recurso fue la aplicación de la fórmula de la ley de igualación generalizada (Baum, 1974) contraponiendo las tasas de respuesta y las de demora. Los datos muestran una clara relación negativa para las ratas LEW y F344 lo cual indica la sensibilidad de elección a los cambios de la tasa de reforzamiento intrasesión. Como confirmación de los primeros datos, la pendiente de la mediana de sensibilidad de la tasa de demora fue superior en las ratas Lewis. En ambos tipos de ratas la sensibilidad fue mayor en los bloques intermedios y en los bloques finales desapareció completamente la diferencia, debido a que las ratas F344 incrementaron su sensibilidad a la demora. Los datos se apoyan tanto en las gráficas grupales como en las individuales. Con base en los resultados los autores, entre otros aspectos, concluyen que los estudios anteriores deben considerarse con cuidado respecto a los aspectos neurobiológicos de las opciones impulsivas y se deberán esperar nuevas investigaciones en las que se

¹ La referencia de la editorial en la Web es: <http://conductual.com/content/editorial-vol-1-no-3>

amplíen las variables relativas al esfuerzo, tasa de reforzamiento, demoras de reforzamiento y preferencia determinada.

Julio Piña hace una revisión de los términos apego, cumplimiento, adherencia y adhesión, que se han empleado —a veces indistintamente— para referirse a mantener las condiciones del tratamiento en personas con VIH-Sida. Señala que para optar por uno de ellos deben considerarse no sólo el aspecto conceptual sino su definición conductual.

Se inicia con la crítica del término apego inscrita en el lenguaje ordinario y cuya connotación de afecto, es inadecuada. Respecto al término cumplimiento indica que tampoco es pertinente pues lleva a la consideración del grado en que se cumplió pero la mayor objeción es semántica puesto que incluye una relación unidireccional, jerárquica y de autoridad entre el médico y el paciente. También critica el concepto de adherencia pues puede ser considerado como algo que se pega a otra entidad. Por lo anterior el concepto de adhesión debe definirse correctamente y en referencia a lo que una persona hace, esto es, actividades instrumentales, directas y distintivas. La comparación de los términos es realizada mediante su análisis gramatical (lenguaje ordinario) y técnico.

Lo anterior conduce a la exposición breve de una muestra de 13 publicaciones para analizar la existencia o no y correspondencia entre la definición conceptual y la operacional, haciendo notar algunas incongruencias que llevan a algunos absurdos. Ante esto, Piña hace una propuesta integradora entre las palabras, los conceptos y su correspondencia metodológica.

La exposición termina haciendo énfasis en la importancia que tiene el análisis conceptual dadas las consecuencias de coherencia con otros términos y las metodológicas, presentes en el momento de diseñar las intervenciones.

Patrick Zawadski presenta un interesante e innovador trabajo relacionado a los jugadores profesionales de tenis. Tomando como base la conducta individual del sacador, analizó los videos de 10 jugadores en competencia durante un torneo sin que el registro pusiera en riesgo algunos a los participantes ya que se trata de un registro cinemático que se realizó mediante un programa informático. El procedimiento lo divide en tres fases. La primera es la recogida de datos que consistió en colocar la videocámara por detrás y lo más cerca posible del campo de visión del retador con el objeto de filmar los servicios del sacador desde el momento del bote de la pelota hasta que la pelota era golpeada. Durante la edición de las imágenes se descartaron las imágenes cuando era obstruida la pelota debido al desplazamiento del retador. Finalmente, para la digitalización de los indicios perceptivos en primer lugar se calibró el software de análisis que se detalla en el artículo. Esto permitió definir cuatro indicios paramétricamente: posición del sacador, el lanzamiento de la pelota, el arco formado por el cuerpo en el momento de máxima flexión de las rodillas y el inicio de la acción del ataque brazo-raqueta hacia la pelota. La relación entre los indicios y el resultado del servicio, definido también paramétricamente, se analizó estadísticamente mediante diversos tratamientos especificados en la obra.

Los resultados demostraron una fuerza baja de relación pero la fuerza predictiva del análisis individual llegó a valores extremos ($R = 1$). Además, esto remarca implicaciones para el entrenamiento ante jugadores concretos, contrario a la enseñanza desarrollada en las escuelas deportivas que está orientada a los jugadores como grupo con lo que suponen que el jugador individual en algún momento sea capaz de establecer relaciones ante sus contrincantes. En relación al primer y segundo intento se observaron ejecuciones diferentes y más predecibles en el caso del segundo intento. El autor termina con un análisis a la luz del modelo teórico de campo (Roca, 2006).

Queremos terminar esta editorial con algunas consideraciones debido a que éste es el último número de este primer volumen y se requiere reflexionar respecto a los trabajos que se han presentado y el impacto que ha tenido esta revista. El volumen I incluye 17 artículos originales y 2 traducciones. Diez de ellos han sido de tipo teórico, 6 de tipo experimental y uno que combina ambas modalidades. Esto llama la atención pues pareciera que por el momento existe mayor preocupación en la formulación teórica que en la experimentación. Sin embargo, ésta es una óptica circunscrita a esta revista, por lo cual no pretendemos que sea representativa, sólo es una observación de este primer volumen. Once de los trabajos se han desarrollado en el marco interconductual y siete en el ámbito del Análisis Experimental de la Conducta. En los artículos es notable un mayor interés en los aspectos de la conducta humana que en la de los animales. Considerando las temáticas que se han abordado podemos apreciar que son muy diversas lo cual muestra la vastedad de la reflexión y el campo de empleo de la psicología conductual.

Un último aspecto que queremos expresar es que, de acuerdo al Google Analytics, desde el 5 de abril hasta el 15 de noviembre, esta revista ha sido visitada 9,983 veces. 22% de estos visitantes son recurrentes y 78% son nuevos además, los visitantes proceden de los cinco continentes. Si son pocos o son muchos lo importante para nosotros es que una vez que uno de los autores ha escrito algo, y ha publicado su producto en esta revista, su obra no ha quedado circunscrita a la comunidad usual de lectores sino que, sospechamos, se ha extendido a diversos rincones del planeta. Estamos convencidos de que la forma de organización, regida por criterios estrictamente académicos, no comerciales, que dieron origen a *Conductual*, permite considerar el real impacto que un autor puede tener en la comunidad de psicólogos interesados en la psicología conductual. Cumplido el cierre de este primer volumen, los retos continúan y nos motivan a seguir en esta misma línea editorial: acceso gratuito y con contribuciones que aporten a la generación del conocimiento de la psicología conductual.

Agradecemos infinitamente a todos los autores y lectores quienes han contribuido a que este proyecto no sólo sea hecho realidad sino que mantenga sus estándares iniciales.

30 de Noviembre de 2013
Madrid-Girona, España
Jorge Campo y José Manuel del Valle
Editores Generales